

¿Volver a empezar, hasta cuándo?

Edgardo Zablotzky

Profesor de Economía, UCEMA

El Cronista Comercial, Agosto 12, 2010

En 1962, luego de la caída de Arturo Frondizi, el rabino americano Marshall Meyer, quien durante 25 años vivió en nuestro país, salvó incontables vidas durante el proceso militar y fue el único extranjero invitado por Raúl Alfonsín a formar parte de la CONADEP, expresaba que en la Argentina uno aprendía la lección de la responsabilidad individual justamente por su carencia; en la Argentina el *otro* era siempre el deshonesto, no sabía trabajar, no pagaba impuestos, era materialista. Al fin, nos convertimos en una población de *otros*.

Permitanme ejemplificar, ¿cuándo asociamos en nuestra vida cotidiana el resultado de nuestras acciones con nuestra propia responsabilidad y no con la del *otro*? ¿cuándo aceptamos que nuestros hijos son aplazados porque no estudiaron y no por culpa del *otro*, de la injusta maestra que el azar les ha deparado? ¿cuándo admitimos que nuestro equipo ha sido derrotado por su pobre desempeño y no por culpa del *otro*, del referee inepto o corrupto, según le resulte más satisfactorio a nuestro imaginario? ¿cuándo?

¿Quiénes son los *otros* en términos político económicos? Los anteriores gobiernos, sin duda alguna. La primera frase que escuchamos de un presidente en su discurso inaugural es la tremenda realidad que enfrenta, todo se ha hecho está mal, su principal tarea será corregirlo, reconstruir la Nación y llevar a la justicia a los supuestos responsables. Volver a empezar, para esta vez sí, salir adelante. ¿No hemos escuchado frases como esta una y otra vez? ¿Tenemos alguna duda de eventualmente volver a escucharla? ¿Podemos tener tan mala fortuna que nunca un gobierno haya hecho algo bien? Sencillamente imposible.

Esta realidad es costosa y distante de los países del primer mundo, donde un gobierno construye a partir de donde culminó el anterior; por supuesto, diferenciándose de su predecesor, realizando cambios de políticas, a veces profundos, pero no afirmando que absolutamente todo lo realizado está mal y que el rol de su gobierno será retrotraerlo a fojas cero. No hace falta ejemplificar la historia Argentina cercana para no despertar violentas pasiones, sino tan solo contemplar a nuestros vecinos, Chile, Brasil y Uruguay, quien es este aspecto hoy en nada difieren de países del primer mundo.

Volver a empezar una y otra vez. ¿No es acaso la imagen de nuestro país? ¿Qué peor castigo? Digno de una tragedia griega.